



# El barrio en el alma de los vecinos



El proyecto incluye un espacio para los Cinco Héroe. FOTOS DEL AUTOR



Todas las casas de la cuadra fueron pintadas.

## VENTURA DE JESÚS

LO QUE ocurre en la calle Caridad, entre Calzada y Coronel Verdugo, en Cárdenas, es un buen ejemplo de tranquilidad ciudadana. Gracias a un trabajo netamente comunitario, desde hace algunos años la vida transcurre allí sin una sola queja ni alteraciones públicas.

Vistiendo su tradicional atuendo y sentado en el patio de la casa, un espacio que delata su audacia decorativa, Gustavo Martín Castañeda habla con seguridad y orgullo sobre el proyecto que transformó para bien la vida de ese barrio.

Afirma que el *Proyecto Identidad cardenense* constituye una buena demostración práctica de que el enfrentamiento contra el desorden y las ilegalidades siempre será más efectivo si se cuenta con el barrio. Comenta el inquieto cederista, a quien todos llaman Gastón, que sin la participación de cada uno de los vecinos hubiera sido imposible lograrlo.

Visualmente, el primer cambio se aprecia en el entorno y en las fachadas de las casas. Sin ser lo que se dice un pintor profesional, Gastón se tomó el trabajo de eliminar todo vestigio de pobreza en la fisonomía de la cuadra. Ahora aparecen a manera de dibujos una sinopsis de Cárdenas, la imagen del Che, el Museo A la Batalla de Ideas, el Centro de Neurodesarrollo y un espacio dedicado a Los Cinco, proyecto integrador que se vale además de poemas, murales y pensamientos martianos a lo largo y ancho de la calle.

Con la misma intención de establecer un elemento de identidad cultural, en cada una de las fachadas de las casas se incrusta una imagen recreada que establece vínculos directos con el lugareño. "Se determinó con el consentimiento de cada vecino. Están representados el trabajador de Ferrocarriles, el portuario, el cochero, la ama de casa... todos tienen su pequeño espacio. Es algo que la gente agradece mucho. El objetivo esencial es rescatar el concepto de identidad", subraya.

Al recordar los inicios del Proyecto, Gastón no olvida la respuesta unánime de los vecinos una vez que le presentó la

idea a los CDR. "Convocamos a un barrio debate y la mayoría dio su aprobación y apoyó de inmediato lo que queríamos. Aunque respetaron la idea, hubo quienes no se sumaron desde el mismo comienzo. Se incorporaron luego, en la marcha, cuando vieron la utilidad del proyecto. Ahora nadie quiere estar ajeno. En otros barrios de la ciudad la gente quiere hacer algo parecido. Eso demuestra que el cubano lleva la Revolución por dentro, en el alma".

Advierte que no todo es fruto de sus ideas y que con el tiempo es cada vez mayor la contribución de todos los lugareños, especialmente los jóvenes y niños. Dice que a estos últimos los instruyen en la obra del Apóstol y los enseñan a sembrar plantas y les muestran un mundo más sano y saludable. "Los infantes conforman además el batallón contra vectores y me auxilian a mantener un micro zoológico en el patio de mi casa. Para ellos se realizan actividades deportivas-recreativas y culturales todos los meses".

Erminia Rojas, una vecina que vive en el barrio desde 1987, observa que la cuadra ha mejorado muchísimo, que la gente se siente motivada con el proyecto y que el mismo debe extenderse a otros lugares de la ciudad. "Lo que ha pasado aquí demuestra que se pueden hacer cosas, que es imprescindible la solidaridad y la cooperación entre todos, familia a familia".

Para Angelina María Pérez, el proyecto socio cultural que cobra vida en ese sitio cardenense ha traído luz a la comunidad y ha sumado a la juventud de una forma educativa. "Aquí nadie toca nada, se respeta lo que está ubicado con la manos de todos en cada rincón de la cuadra, no hay escándalos, no hay delito, no existen microvertederos como antaño... Eso es tranquilidad ciudadana".

Pero no siempre fue así. En este sitio proliferaban las más fastidiosas impertinencias, indisciplinas sociales y malas costumbres... Hasta que se puso en práctica la idea de Gastón.

"La primera vez que pensé en el proyecto fue durante una visita al Callejón de Hamel. Se me ocurrió hacer algo similar aquí en la cuadra sin temor a ningún convencionalismo y pensando en reflejar elementos de la identidad de este pueblo..

"La experiencia partió de mi propia casa. Se trata de un proyecto social que hace hincapié en la prevención sin soslayar el enfrentamiento. Todos pueden participar sin límites en cuanto a edades o creencias. En dos años aquí no hay tan siquiera una pared arañada.

"Ojala podamos asfaltar la calle. En lo personal tengo una satisfacción total, pues yo mismo me he superado en este tiempo. Me place además saber que otros barrios estén interesados en reproducir esta experiencia".